

# EL TIPOGRAFO

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA

Montevideo, Septiembre 28 de 1892

PERIÓDICO QUINCENAL

Año X — Número 214

ADMINISTRACIÓN: FLORIDA 209 (altos)

Administrador: VICTOR PERDOMI

El administrador se hallará todos los domingos de 10 a. m. á 12 m., en el local social, donde atenderá á todo lo que se relacione con el periódico.

## EL TIPOGRAFO

### Tenemos fe en el gremio

No podemos escribir una sólo letra para EL TIPOGRAFO, sin que de pronto surja en el cielo de nuestra mente una luminosa idea que, traducida en seductora frase, asoma á los labios con precipitación sorprendente: *unión*.

¿Por qué nos absorbe esta especie de forma del espíritu, como el sublime Platón llamaba al verbo más carísimo de la humanidad? ¿Por qué así de pronto sojuzga nuestra mente con todo el vago y misterioso encantamiento de una seducción filosófica extremada?

¡Ah! Fácilmente concebimos la más clara y categórica explicación. Es porque tenemos el más firme convencimiento de que la unión y la fuerza colectiva, constituyen la verdadera palanca de Arquímedes que soba los pueblos y las sociedades, transfigurándolas en absoluto, hasta cimentarlas de nuevo sobre las sólidas bases de esas esplendentes doctrinas modernas que las naciones que marchan á la cabeza del sublime progreso actual, colocadas sobre la cúspide de los siglos, han escrito en códigos de oro, acometiendo así la empresa casi apocalíptica de su completo bienestar y asombroso en grandecimiento.

Es porque abrigamos la más profunda convicción de que ideas extraídas de la conciencia íntima y perdidas, como atomísticos seres, en el ocaso de luz de las sociedades eternamente embrionarias, sin haber llevado al cenit de sus irradiaciones fulgurantes el espíritu sublime y humanitario que se agita, como algo inmortal y apocalíptico, en su fondo tersísimo y puro, son sólo pasajeros fuegos fatuos que esparcen su tenue luz por los profundos de los abismos, en vez de alumbrar el cielo de las sociedades de mutua protección y auxilio; es porque nos domina la persuasión más completa de que los arranques espasmódicos de individual fuerza, son pura y simplemente vanos escarceos que se pierden y ahogan entre la impetuosa corriente del horrendo indiferentismo social.

Sí; las naciones se han hecho grandes y fuertes con la acción deliberada y colectiva de todos los elementos que las constituyan. Claramente nos dice la historia que la invariable ley que preside al engendro y formación de los pueblos, pronto la han comprendido, al menos en el carácter de noción, aquellas primitivas razas que lanzando por los espacios del planeta emigratorio vuelo, han echado los robustos cimientos á las ciclópeas naciones actuales, creando así otro mundo, más material y tangible que el que surgió de los insondables abismos de la nada, en la genesiaca noche de los tiempos.

Así nos lo dice el Egipto, así nos lo dice Grecia, así nos lo dice Roma. Después de la misteriosísima edad mitológica, vemos á los pueblos, dándose previsoras leyes propias, que les aperciben al mutuo esfuerzo y al auxilio mutuo, esfumando de este modo las sociedades de hoy en el cuadro salvaje de los primeros días de la humanidad, cuya gárrula aurora alborea aún, actualmente, en la inteligencia remotísima de aquellos desgraciados pueblos que, ciegos y errantes como Edipo, no han sabido jamás seguir la impetuosa é insaciable corriente de los siglos, hasta refundirse y perder su primitiva esencia, dentro de las misteriosas leyes que presiden la metensipcosis del gigantesco progreso moderno.

Los tipógrafos uruguayos, con los cuales reza en gran parte, indudablemente, el tan bienhechor y liberal espíritu de la época, comprenden perfectamente todo el valor de las afirmaciones aquí sentadas; y como por otra parte, sin necesidad alguna, pequeña ni grande, de esa cacareada selección darwiniana, son en extremo susceptibles de unión, en todas sus manifestaciones más sublimes y hermosas, no dudamos que cuando la conjuración de los terribles males de hoy sea un hecho, y la nueva aurora de paz y de ventura fulgure, con nitidez esplendorosa, en el opaco cielo de la abatida y desventurada patria, prometiendo á todos alegres y seductores reparos á sus quebrantos materiales y morales, les sorprenderá fuertemente unidos y compactos, henchida su mente del espíritu de las gloriosas ideas modernas y dominada su conciencia por el santo misticismo del sentimiento fraternal, que condensa como algo sobrenatural y divino, nuestra más sublime perfección y la misma impecabilidad humana.

DOMINGO L. MARTÍNEZ.

### La intransigencia social en nuestro gremio

Arraigado el *liberalismo* de estos tiempos al abandono mutuo de la generalidad de los tipógrafos, ha llegado casi á eclipsar la lumbrera social en el momento que, precisamente más que nunca, necesitamos *la luz* de la asociación, para llegar unidos y sin tropiezo al punto de hacer valer nuestros derechos.

¿Cómo se forma ese fenómeno en nuestro gremio?... Es completamente ridículo, porque mirando las cosas por el cristal de la verdad, veremos claramente que en nuestro gremio se encuentran *puntos fijos* donde, sin duda alguna, puede haber empezado el contagio del *liberalismo*; pero también vemos por ese mismo cristal á muchos buenos compañeros que no transigen con la Sociedad Tipográfica Montevideana, y sólo se asocian á las ideas de unos cuantos que, por *morosos en el pago de las cuotas mensuales*, ó á otros que, ya por reproche á sus *conductas incorregibles*, por sus *incoherentes costumbres* ó negligencia en el trabajo, han sido expulsados de las filas sociales, y como desahogo á sus mutuos resentimientos se valen de oprobiosas invenciones para ofuscar á la Sociedad y á los que la encabezan.

Es muy raro que tantos buenos se dejen llevar por la corriente del *liberalismo* que forman los malos; y parece mentira, que los malos, poco á poco hayan ido conquistando la aceptación de sus controversias y formado la desunión del gremio!

Nada tienen que ver las desavenencias particulares con los asuntos propiamente sociales, como tampoco que *Fulano* que, ocupaba un puesto en la comisión directiva de la Sociedad Tipográfica Montevideana, no sea del gusto de *Zutano* ó *Mengano* que pertenecen ó no á ella, cuando aquél ha sido nombrado por la mayoría de votos de una asamblea, con número suficiente de socios y de acuerdo con los estatutos; asamblea que pudiera ser compuesta de todo el gremio si fuéramos más unidos y más amigos de la asociación.

Nos ha llegado el caso de poner en juego las cartas de nuestra franqueza, porque, para solucionar de otra manera la intransigencia social en nuestro gremio, tendríamos que quitar á este artículo el fondo verídico, que estampamos á cargo de conciencia, pero con el propósito de constatar plenamente ante la colectividad tipográfica el desorden que nos confunde.

No oigamos minuciosas represalias, ni creamos en falsas supersticiones, ni miremos tales y determinadas personas, y trabajemos todos en acuerdo para ver gloriosos el *renacimiento* de nuestro Arte! . . .

P.

## El poder de la asociación

Para aquellos incrédulos de las ventajas que los tipógrafos pueden alcanzar asociándose, porque creen que en América no hay verdadera miseria, vamos á transcribir párrafos de una correspondencia de Estados Unidos, que pintan á la perfección las condiciones del obrero en el mundo civilizado, así en Europa como en América.

Habla el corresponsal:

« Nueva York, Agosto 2 de 1892.

Aquí, como en cualquier otra parte, los sueldos que se ganan en el trabajo de la imprenta pueden servir para que el tipógrafo viva un poco más holgadamente que en Europa; pero no se ve que pueda independizarse el cajista con su sólo trabajo de la esclavitud del capitalista, porque está tan organizada la subsistencia del obrero por las clases explotadoras, que el salario que entrega el industrial, vuelve á sus arcas con creces, valiéndose de sus negocios en los artículos que en la vida precisa el trabajador, representando estos explotadores el principal papel en la sociedad, y sufriendo las clases humildes las desastrosas consecuencias de las desacertadas resoluciones de los pudientes, como se observa actualmente con los malos frutos que produce la aplicación de las leyes aduaneras Mac Kinley.

Y sin embargo, sólo el productor es indispensable á la humanidad, por la razón muy simple de que, por el único cambio mutuo de los productos de sus manos, los obreros pueden subvenir á todas sus necesidades. Son, pues, la verdadera clase predominante é indispensable á la sociedad, la cual no podría existir sin ellos, puesto que el capitalista mismo no existe más que porque le han creado tal. ¿Cómo podría tener oro, con el cual se procura su bienestar y su lujo, si el obrero no hubiera fabricado las herramientas necesarias á su extracción de las entrañas de la tierra? Después otro obrero lo ha entregado, á su vez, al que lo ha convertido en capital moneda. El capitalista, sin ese oro, sería reducido á trabajar con sus propias manos para procurarse lo necesario.

Tal es el punto de partida. La civilización en la cual vivimos, y la influencia de los siglos pasados, nos obligan á sufrir la soberanía de los que han logrado hacerse dueños de la mayor parte del capital en circulación. Fué necesario que esa mayoría, que repre-

senta el capital trabajo, se organizase para resistir á la tiranía de esa minoría enriquecida del producto de la obra del pueblo.

Es por eso que en los Estados Unidos se produjo, en estos últimos años, esa modificación extraordinaria en los salarios y en las relaciones entre trabajadores y capitalistas. Mientras éstos, de día en día más ricos y poderosos, amenazaban con abusar de su poder, los demás, comprendiendo el peligro de la situación y que la fuerza sólo de la unión podía mantener su independencia y sostener la reivindicación de sus derechos, fundaron poderosas asociaciones, que le permiten, hoy, tratar casi de igual á igual con sus adversarios, que ellos mismos han aprendido á respetar sus derechos. Para obtener este resultado se necesitó, por parte de un gran número de trabajadores, mucha abnegación.

Hace algunos años, la mano de obra era cara en América, sobre todo para ciertas profesiones, y como las maquinarias no habían realizado todavía las maravillas que nos asombran, los salarios de ciertos obreros alcanzaban tasas casi increíbles! Así no era extraño ver obreros ganar 50 á 60 francos por día, y muchas veces traspasar esa cifra; al mismo tiempo, en la misma corporación, había quien ganaba apenas para subsistir. Es muy fácil comprender que de esa anomalía dimanaba necesariamente una divergencia de intereses que hacía toda asociación imposible. Sin embargo, como el peligro era cada vez más urgente, y las máquinas, perfeccionándose, disminuían la importancia de las habilidades excepcionales, mientras realizaban las medianías, los extremos se encontraban también acercados y sus intereses hacíanse comunes; es entonces que los capitalistas, creyéndose seguros de la victoria, obligaron á los obreros á aumentar sus horas de trabajo, mientras que disminuían sus salarios en proporciones inversas!

Lo que debió arruinarlos, fué al contrario lo que los salvó, pues delante del peligro, los trabajadores se contaron, se consultaron y se unieron, comprendiendo que ninguna fuerza podría resistirles si todos defendían la causa común.

Entonces se fundaron esas sociedades ó uniones obreras, de las cuales la de los « Knights of Labor » ó « Caballeros del trabajo », es la más poderosa y puede servir de tipo á todas las demás.

Fué fundada en Filadelfia, por un oficial sastre y cuenta hoy, con las sociedades anexas, más de tres millones de adherentes, repartidos en un cierto número de corporaciones, de las cuales cada miembro, hombre ó mujer, se obliga á pagar (1) una cotización semanal para los fondos de reserva que sirve á sostener las huelgas decididas por el

consejo central de Filadelfia. Á su cabeza está M. Powderly, llevando el título de gran maestro, con el sueldo de 60.000 francos por año. ¿Por qué un sueldo tan elevado? La contestación es muy simple: es que los americanos, gente eminentemente práctica, encuentran que nunca se paga demasiado al que nos sirve bien, y como están satisfechos de los servicios que les presta su jefe, lo prueban sus simpatías pagándole ampliamente en vez de cubrirlo de cruces y de medallas.

Si los obreros norteamericanos han llegado á una situación más holgada é independiente que sus compañeros de Europa, lo deben al espíritu de asociación.

Clases hay de operarios, como los relojeros de Waltham (Massachusetts) y los tejeros de Filadelfia, que tienen hasta lujosos clubs, en los cuales no se echa de menos el *confort* de los círculos de los burgueses.

Otras asociaciones de trabajadores en este país son numerosísimas, y la Federación Tipográfica figura en primera línea; pero los capitalistas á su vez se asocian fuertemente, y preveese prontamente una lucha de clases que oscurecerá á cuantas otras luchas presencié la humanidad. »

## Los muchachos!!

(COLABORACIÓN)

No nos podemos imaginar á qué extremo ha llegado el arte de la imprenta en Montevideo, únicamente en Montevideo!

Hasta hace tres años, trabajaban en las imprentas de esta ciudad, tipógrafos con un sueldo de 40 á 45 pesos mensuales en los diarios de la tarde, y 50 en los de la mañana, sueldos que les permitían á los padres de familia vivir regularmente.

Pues hoy pasa todo lo contrario; el tipógrafo no puede vivir en Montevideo, tiene que emigrar, para poder así ganarse el sustento ejerciendo el arte del inmortal Gutenberg, á causa de la gran plaga de muchachos que ha invadido las imprentas.

La mayoría de los propietarios de establecimientos tipográficos han admitido en sus talleres donde se confeccionan diarios, á estos *oficiales*, abonándoles sueldos de 10, 15, 20 y 25 pesos mensuales, incluyendo en su personal en miniatura un par de oficiales, con un sueldo sumamente bajo, para la corrección de pruebas, etc.; dándose por muy satisfechos de haber hecho una notable economía y exclaman muy ufanos, *que lo mismo se da cumplimiento*.

Qué engañados están estos señores propietarios!

Si se dieran cuenta de que las economías que hacen en el personal tipográfico las in-

(1) Esto será fácil en Norteamérica, pero aquí...

vecina orilla, pero que no se olvide de nosotros.

**Víctor Perdomi**—En sustitución del señor Andrés Castro, administrador de nuestro periódico, ausente en Buenos Aires, el directorio nombró en propiedad para ese cargo á nuestro amigo Víctor Perdomi, el cual está demostrando el interés que se toma por los asuntos que atañen al gremio á que pertenece.

Adelante.

**Periodismo** — « Dicese que el colega *La Razón* y establecimiento tipográfico en que se imprime este diario, serán arrendados por dos años á una nueva empresa que se ha constituido y de la que forman parte los señores don Daniel Muñoz, doctor Samuel Blixen, doctor Serapio del Castillo y don Enrique Lemos.

La redacción estará á cargo de los tres primeros y la dirección del último de los citados.

La nueva empresa tratará de introducir importantes reformas para mejorar dicho diario. — *El Día*.

**Sigue la emigración** — En la anterior quincena marchó á Buenos Aires el señor José Basalo, secretario de la Sociedad Tipográfica Montevideana.

El compañero Basalo fué en busca de lo que en Montevideo tanta falta hace: trabajo que le proporcione la subsistencia.

Lo reemplaza en el puesto de secretario el pro señor Ponti, hasta que en la asamblea ordinaria que se celebrará en Noviembre próximo se proceda á la elección del titular.

Sensible es que uno á uno se vayan ausentando, obligados por la necesidad, aquellos de los pocos tipógrafos que prestan su modesto contingente á la Sociedad Tipográfica, contingente notablemente apreciable en estos tiempos de excepticismo y abandono por parte de los que mucho podrían si los moviese el sentimiento del deber y si otros sentimientos incalificables y detestables no los apartasen del centro social.

Pero en este período remarcablemente histórico para nuestro gremio y que se recordará en el porvenir como época de decadencia en el arte y hasta... en el carácter, los que cumplan con sus deberes podrán mañana alzar muy alta la frente y dirigir orgullosa y franca mirada á los actuales indiferentes, haciéndoles bajar la vista al recordar sus pretextos del presentes.

**Sobre « El Heraldo »** — Pocos diarios habidos y por haber, tanto en este mundo como en el otro y hasta en los mundos ignotos, habrá, habría y todas las conjugaciones del verbo, tan anunciado y esperado como el celeberrimo *Heraldo*.

Los diceses y noticias positivas y supuestas sobre el renacimiento futuro de ese diario, son bien conocidos de todos nuestros com-

pañeros, por lo que nos limitaremos nosotros á consignar el último rumor que en carácter de noticia nos da *El Bien*, y es que se han cubierto la mitad de las acciones que han emitido la empresa del diario anunciado y que (aquí viene lo gordo) adquirirá el establecimiento tipográfico de *La Razón*...

Ahora nuestros lectores pueden cotejar esta noticia con la que más arriba publicamos de *El Día* y comprenderán si el dichoso *Heraldo* es ó no verdadero heraldo de enredos, al menos hasta ahora.

(Entre paréntesis: no se entienda que cubrir la mitad de las acciones, significa haber cobrado alguna.)

**Agradecimiento** — Accedemos á la publicación de la siguiente carta, cuya inserción se nos pide:

Señor don Cirilo Saravia.

Montevideo, Septiembre 26 de 1892.

Distinguido amigo:

Al dirigirle la presente, lo hago con el sólo objeto de darle las más expresivas gracias en nombre de mi señora madre y particularmente en el mío, al haber tenido la buena y humanitaria idea, condoliéndose de la desgracia, de levantar una suscripción entre nuestros compañeros de fatigas, dando una prueba de sus buenos sentimientos, para poder sufragar los gastos del entierro de mi finado padre; y del mismo modo le agradeceré las haga extensivas á los que tuvieron á bien contribuir con su óbolo á aliviar la desgracia.

Sin más, reciba de la viuda y demás deudos el más expresivo agradecimiento, é igualmente de este su amigo

F. SALAS.

**Gracias mil** — Se las damos muy expresivas al *Pampero*, *La Tribuna* y *La Constitución*, por el saludo que dirigen á EL TIPÓGRAFO con motivo de su cumpleaños.

**Nuevo diario** — Se anuncia la publicación de *El Resumen*, diario de la tarde, dirigido por el señor Grijalvo.

Se publicará por la imprenta *Central*, y verá la luz á las 5 de la tarde, con el objeto de que contenga todas las noticias del día y comprenda todas las que publican los demás diarios.

**Libro notable** — Publicóse en La Plata *La historia y bibliografía de la imprenta en el antiguo virreinato del Río de la Plata*, conteniendo las siguientes partes:

La imprenta en el Paraguay; la imprenta en Córdoba del Tucumán; la imprenta en Buenos Aires; la imprenta en Montevideo, desde sus orígenes hasta finalizar el año 1810.

La obra forma un volumen de seiscientas páginas con doscientas ilustraciones impresas diversamente en fotolitografía, fotografía, madera y zinc.

El libro es recomendable para los tipógrafos estudiosos.

**Deseos no faltan** — Se anunció la aparición de *Gil Blas* para Noviembre próximo, el cual sería diario opositor.

Este *Gil Blas*, suponemos correrá mucho de boca en boca antes de que pueda proporcionar trabajo á los cajistas, á semejanza del famoso *Heraldo*.

PARA « EL TIPÓGRAFO »

Suscripción levantada para su sostenimiento en el mes de Agosto

LIBRERÍA

Vázquez Cores y Montes, . . . . . 1.00

« L' ITALIA »

F. Fulcheris . . . . . 0.10	J. R. González . . . . . 0.10
D. Pacheco . . . . . 0.10	A. Fourcade . . . . . 0.20
E. Ledoux . . . . . 0.10	A. Spinelli . . . . . 0.20
A. Varela . . . . . 0.10	G. Devoto . . . . . 0.20

« EL BIEN »

C. Bermejo . . . . . 0.40	P. Lista . . . . . 0.20
A. Grané . . . . . 0.20	C. Cortés . . . . . 0.20
A. Rodríguez . . . . . 0.20	J. Telechea . . . . . 0.20
J. M. Berro . . . . . 0.20	J. Ramos . . . . . 0.20
L. Devoto . . . . . 0.20	A. Lista . . . . . 0.20
M. Tejado . . . . . 0.20	J. Cancela . . . . . 0.20

« EL TELÉGRAFO MARÍTIMO »

A. Ceballos . . . . . 0.50	R. Morgades . . . . . 0.20
F. García . . . . . 0.20	Domingo Mallo . . . . . 0.20
M. Morgades . . . . . 0.20	M. A. Vigliola . . . . . 0.20

« EL SIGLO »

A. Silva . . . . . 0.20	J. L. Bregua . . . . . 0.20
I. Madriaga . . . . . 0.20	J. Domenech . . . . . 0.20
J. Iglesias . . . . . 0.10	

« LA TRIBUNA POPULAR »

Santiago Ponti . . . . . 0.30	Manuel Arduino . . . . . 0.20
Juan Porta . . . . . 0.20	Alberto Romay . . . . . 0.20
Pedro Acuña . . . . . 0.10	Luis Lavié . . . . . 0.20
José Baliño . . . . . 0.10	José Perduca . . . . . 0.20
José Fernández . . . . . 0.10	José Romay . . . . . 0.20
Juan Rossi . . . . . 0.10	Alberto Fernández . . . . . 0.20
Carlos Outeda . . . . . 0.10	

« LA CONSTITUCIÓN »

Valentín Bandín . . . . . 0.20	Guillermo Paz . . . . . 0.20
Víctor Perdomi . . . . . 0.20	Antonio Castro . . . . . 0.20
Juan Esparza . . . . . 0.10	Manuel Lenz . . . . . 0.20
Roque Canto . . . . . 0.10	Gregorio Martínez . . . . . 0.20
José Fernández . . . . . 0.10	José Basalo . . . . . 0.20

« LA RAZÓN »

M. De la Fuente . . . . . 0.20	Rodríguez . . . . . 0.20
J. Segundo . . . . . 0.10	C. Castro . . . . . 0.20
T. F. Bastos . . . . . 0.10	Villar . . . . . 0.20
J. J. Iglesias . . . . . 0.10	F. Arduino . . . . . 0.20
V. Malde . . . . . 0.10	

TIPOGRAFÍA URUGUAYA

M. Martínez . . . . . 0.20

LA RURAL

E. Ramos . . . . . 0.20	Juan López Villar . . . . . 0.20
José López Villar . . . . . 0.20	Manuel Martínez . . . . . 0.20

RESUMEN

Librería de Vázquez Cores y Montes . . . . . \$ 1.00
Imprenta <i>L' Italia</i> . . . . . » 0.90
» <i>El Bien</i> . . . . . » 0.20
» <i>El Telégrafo Marítimo</i> . . . . . » 0.20
» <i>El Siglo</i> . . . . . » 0.20
» <i>La Tribuna Popular</i> . . . . . » 0.20
» <i>La Constitución</i> . . . . . » 0.20
» <i>La Razón</i> . . . . . » 0.20
» <i>Uruguay</i> . . . . . » 0.20
» <i>Rural</i> . . . . . » 0.20
Total . . . . . \$ 2.10

vecina orilla, pero que no se olvide de nosotros.

**Víctor Perdomi**—En sustitución del señor Andrés Castro, administrador de nuestro periódico, ausente en Buenos Aires, el directorio nombró en propiedad para ese cargo á nuestro amigo Víctor Perdomi, el cual está demostrando el interés que se toma por los asuntos que atañen al gremio á que pertenece.

Adelante.

**Periodismo** — « Dicese que el colega *La Razón* y establecimiento tipográfico en que se imprime este diario, serán arrendados por dos años á una nueva empresa que se ha constituido y de la que forman parte los señores don Daniel Muñoz, doctor Samuel Blixen, doctor Serapio del Castillo y don Enrique Lemos.

La redacción estará á cargo de los tres primeros y la dirección del último de los citados.

La nueva empresa tratará de introducir importantes reformas para mejorar dicho diario. — *El Día*.

**Sigue la emigración** — En la anterior quincena marchó á Buenos Aires el señor José Basalo, secretario de la Sociedad Tipográfica Montevideana.

El compañero Basalo fué en busca de lo que en Montevideo tanta falta hace: trabajo que le proporcione la subsistencia.

Lo reemplaza en el puesto de secretario el pro señor Ponti, hasta que en la asamblea ordinaria que se celebrará en Noviembre próximo se proceda á la elección del titular.

Sensible es que uno á uno se vayan ausentando, obligados por la necesidad, aquellos de los pocos tipógrafos que prestan su modesto contingente á la Sociedad Tipográfica, contingente notablemente apreciable en estos tiempos de excepticismo y abandono por parte de los que mucho podrían si los moviese el sentimiento del deber y si otros sentimientos incalificables y detestables no los apartasen del centro social.

Pero en este período remarcablemente histórico para nuestro gremio y que se recordará en el porvenir como época de decadencia en el arte y hasta... en el carácter, los que cumplan con sus deberes podrán mañana alzar muy alta la frente y dirigir orgullosa y franca mirada á los actuales indiferentes, haciéndoles bajar la vista al recordales sus pretextos del presentes.

**Sobre « El Heraldo »** — Pocos diarios habidos y por haber, tanto en este mundo como en el otro y hasta en los mundos ignotos, habrá, habría y todas las conjugaciones del verbo, tan anunciado y esperado como el celeberrimo *Heraldo*.

Los diceses y noticias positivas y supuestas sobre el renacimiento futuro de ese diario, son bien conocidos de todos nuestros com-

pañeros, por lo que nos limitaremos nosotros á consignar el último rumor que en carácter de noticia nos da *El Bien*, y es que se han cubierto la mitad de las acciones que han emitido la empresa del diario anunciado y que (aquí viene lo gordo) adquirirá el establecimiento tipográfico de *La Razón*...

Ahora nuestros lectores pueden cotejar esta noticia con la que más arriba publicamos de *El Día* y comprenderán si el dichoso *Heraldo* es ó no verdadero heraldo de enredos, al menos hasta ahora.

(Entre paréntesis: no se entienda que cubrir la mitad de las acciones, significa haber cobrado alguna.)

**Agradecimiento** — Accedemos á la publicación de la siguiente carta, cuya inserción se nos pide:

Señor don Cirilo Saravia.

Montevideo, Septiembre 26 de 1892.

Distinguido amigo:

Al dirigirle la presente, lo hago con el sólo objeto de darle las más expresivas gracias en nombre de mi señora madre y particularmente en el mío, al haber tenido la buena y humanitaria idea, condoliéndose de la desgracia, de levantar una suscripción entre nuestros compañeros de fatigas, dando una prueba de sus buenos sentimientos, para poder sufragar los gastos del entierro de mi finado padre; y del mismo modo le agradeceré las haga extensivas á los que tuvieron á bien contribuir con su óbolo á aliviar la desgracia.

Sin más, reciba de la viuda y demás deudos el más expresivo agradecimiento, é igualmente de este su amigo

F. SALAS.

**Gracias mil** — Se las damos muy expresivas al *Pampero*, *La Tribuna* y *La Constitución*, por el saludo que dirigen á EL TIPÓGRAFO con motivo de su cumpleaños.

**Nuevo diario** — Se anuncia la publicación de *El Resumen*, diario de la tarde, dirigido por el señor Grijalvo.

Se publicará por la imprenta *Central*, y verá la luz á las 5 de la tarde, con el objeto de que contenga todas las noticias del día y comprenda todas las que publican los demás diarios.

**Libro notable** — Publicóse en La Plata *La historia y bibliografía de la imprenta en el antiguo virreinato del Río de la Plata*, conteniendo las siguientes partes:

La imprenta en el Paraguay; la imprenta en Córdoba del Tucumán; la imprenta en Buenos Aires; la imprenta en Montevideo, desde sus orígenes hasta finalizar el año 1810.

La obra forma un volumen de seiscientas páginas con doscientas ilustraciones impresas diversamente en fotolitografía, fotografía, madera y zinc.

El libro es recomendable para los tipógrafos estudiosos.

**Deseos no faltan** — Se anunció la aparición de *Gil Blas* para Noviembre próximo, el cual sería diario opositor.

Este *Gil Blas*, suponemos correrá mucho de boca en boca antes de que pueda proporcionar trabajo á los cajistas, á semejanza del famoso *Heraldo*.

PARA « EL TIPÓGRAFO »

Suscripción levantada para su sostenimiento en el mes de Agosto

LIBRERÍA

Vázquez Cores y Montes, . . . . . 1.00

« L' ITALIA »

F. Fulcheris . . . . . 0.10	J. R. González . . . . . 0.10
D. Pacheco . . . . . 0.10	A. Fourcade . . . . . 0.20
E. Ledoux . . . . . 0.10	A. Spinelli . . . . . 0.20
A. Varela . . . . . 0.10	G. Devoto . . . . . 0.20

« EL BIEN »

C. Bermejo . . . . . 0.40	P. Lista . . . . . 0.20
A. Grané . . . . . 0.20	C. Cortés . . . . . 0.20
A. Rodríguez . . . . . 0.20	J. Telechea . . . . . 0.20
J. M. Berro . . . . . 0.20	J. Ramos . . . . . 0.20
L. Devoto . . . . . 0.20	A. Lista . . . . . 0.20
M. Tejado . . . . . 0.20	J. Cancela . . . . . 0.20

« EL TELÉGRAFO MARÍTIMO »

A. Ceballos . . . . . 0.50	R. Morgades . . . . . 0.20
F. García . . . . . 0.20	Domingo Mallo . . . . . 0.20
M. Morgades . . . . . 0.20	M. A. Vigliola . . . . . 0.20

« EL SIGLO »

A. Silva . . . . . 0.20	J. L. Bregua . . . . . 0.20
I. Madriaga . . . . . 0.20	J. Domenech . . . . . 0.20
J. Iglesias . . . . . 0.10	

« LA TRIBUNA POPULAR »

Santiago Ponti . . . . . 0.30	Manuel Arduino . . . . . 0.20
Juan Porta . . . . . 0.20	Alberto Romay . . . . . 0.20
Pedro Acuña . . . . . 0.10	Luis Lavié . . . . . 0.20
José Baliño . . . . . 0.10	José Perduca . . . . . 0.20
José Fernández . . . . . 0.10	José Romay . . . . . 0.20
Juan Rossi . . . . . 0.10	Alberto Fernández . . . . . 0.20
Carlos Outeda . . . . . 0.10	

« LA CONSTITUCIÓN »

Valentín Bandín . . . . . 0.20	Guillermo Paz . . . . . 0.20
Víctor Perdomi . . . . . 0.20	Antonio Castro . . . . . 0.20
Juan Esparza . . . . . 0.10	Manuel Lenz . . . . . 0.20
Roque Canto . . . . . 0.10	Gregorio Martínez . . . . . 0.20
José Fernández . . . . . 0.10	José Basalo . . . . . 0.20

« LA RAZÓN »

M. De la Fuente . . . . . 0.20	Rodríguez . . . . . 0.20
J. Segundo . . . . . 0.10	C. Castro . . . . . 0.20
T. F. Bastos . . . . . 0.10	Villar . . . . . 0.20
J. J. Iglesias . . . . . 0.10	F. Arduino . . . . . 0.20
V. Malde . . . . . 0.10	

TIPOGRAFÍA URUGUAYA

M. Martínez . . . . . 0.20

LA RURAL

E. Ramos . . . . . 0.20	Juan López Villar . . . . . 0.20
José López Villar . . . . . 0.20	Manuel Martínez . . . . . 0.20

RESUMEN

Librería de Vázquez Cores y Montes . . . . . \$ 1.00
Imprenta <i>L' Italia</i> . . . . . » 0.90
» <i>El Bien</i> . . . . . » 1.00
» <i>El Telégrafo Marítimo</i> . . . . . » 1.00
» <i>El Siglo</i> . . . . . » 1.00
» <i>La Tribuna Popular</i> . . . . . » 1.00
» <i>La Constitución</i> . . . . . » 1.00
» <i>La Razón</i> . . . . . » 1.00
» <i>Uruguay</i> . . . . . » 1.00
» <i>Rural</i> . . . . . » 1.00
Total . . . . . \$ 12.00

vierten, en el espacio de muy poco tiempo, en comprar nuevos materiales para que su personal de aprendices vuelva á darle el giro que le dió á los anteriores! Si se dieran también cuenta del estado deplorable en que se encuentran sus talleres! Si se convencieran de que el capital que han empleado para montar su imprenta se ha convertido en un puñado de pastel! Si tuviesen conocimiento de que cada día que transcurre merma su capital! Si no ignoraran que esos muchachos son los causantes de la ruina de algunos propietarios, y que son capaces de hacer desaparecer una imprenta bien montada en un par de meses, como lo han hecho con *La Época*, *El Ferrocarril*, *La Unión Gallega*, y últimamente con la valiosa imprenta de *La Razón*, que desde el 15 de Mayo próximo pasado, día en que fué despedido un excelente personal de tipógrafos que allí trabajaba, para ser reemplazado por muchachos, ó sea una plaga de langostas, ha quedado aquella imprenta en un lastimoso estado — vale decir — un palacio reducido á escombros — y otras que también están propensas á desaparecer, por estar invadidas de muchachos, llevándose cada uno media columna de distribución de un diario, oculta en los bolsillos, para más tarde arrojarla á la calle por no haber tenido el trabajo de distribuirla, y otras cosas por el estilo, como más de una vez lo hemos presenciado; si todo esto supieran los propietarios, muy pronto tratarían de poner al frente de sus talleres hombres serios, cumplidores con su trabajo, que conservasen con cuidado el capital á ellos confiado. Procediendo de este modo, tendrán ocasión de ver esos señores propietarios que si han montado sus talleres con seis mil kilos de tipo nuevo, al cabo de unos cuantos años tendrán en sus talleres casi la misma cantidad de tipo viejo, y no lo que hoy sucede con los muchachos, que no dejan ni viejo ni nuevo.

Sabido es que los propietarios tienen que abonar á esos tipógrafos el sueldo que merecen, pero en cambio tendrán sus talleres en condiciones inmejorables, que acompañados de una buena administración, es la base principal de un establecimiento, pudiéndose así hacer un trabajo en menos tiempo que el que emplean los muchachos, mejor perfeccionado y tener aceptación por todos los interesados, consiguiendo de este modo, progresar el propietario.

Un diario confeccionado por criaturas y un par de oficiales, ¿puede compararse con el confeccionado por todos oficiales? No. En nada puede compararse; porque las criaturas no saben leer como se lo exige el arte á que se dedican, y forzosamente tienen que sacar las pruebas plagadas de erratas, que por mucho cuidado que tenga un oficial para corregirlas en el plomo, tiene que pasársese desapercibido algún disparate. Esto lo esta-

mos observando todos los días en los diarios confeccionados por criaturas.

También observamos con frecuencia en los diarios á que hacemos referencia sueltos con estos títulos: *Fo de erratas*, *Se deslizó un error*, *Error que nos apresuramos á subsanar*, etc.; y al mismo tiempo atribuyen esos disparates á sus cajistas.

Por qué no hacen confeccionar esos propietarios sus diarios por tipógrafos y no por criaturas, como lo hacen actualmente? Preferen servir al público con disparates, sin notar que es un perjuicio para ellos mismos?

Pues todos esos propietarios, ignoran sus conveniencias y tratan de hacer economías empleando en sus talleres á criaturas con los sueldos que más arriba decimos, sin apercibirse de que van desapareciendo sus imprentas y que le causan toda clase de perjuicios.

¡Ah, señores propietarios, lo que no se va en lágrimas se va en suspiros!

Con la experiencia tendréis vuestro desengaño,

XXX.

## CRÓNICA

**Visita apreciable** — En la primera quincena de este mes hemos tenido el placer de saludar al antiguo y competente tipógrafo don Vicente Lubrano, el cual se halla establecido muy bien en Buenos Aires con negocio ageno á la imprenta.

Este amigo diónos la grata noticia de que don Pastor Mancebo alcanzó desenlace relativamente satisfactorio en la dolencia que le aquejaba, y por tanto, puede caminar sin apoyo artificial de ninguna especie.

EL TIPÓGRAFO habla gratamente de estos dos compañeros que tanto ayudaron á la Montevideana.

Pastor Mancebo y Vicente Lubrano son tipógrafos que ostentan dos cualidades que escasean aunadas en nuestro gremio: instrucción y modestia.

**Aquél de la lengua fama** — El tan cacareado *Heraldo* ya publicó su programa, aunque á los que lo publicaron les faltó un detalle importantísimo para nosotros: la fecha en que aparecerá el primer número, porque si nos atenemos al programa, ya se sabe lo que puede esperarse de estos documentos de los honrados políticos, esto es, muchas promesas y poca realidad.

Sin embargo, no conviene ser escépticos en absoluto, y esperamos que los señores de *El Heraldo* cuando prometen defender la *expansión financiera*, no harán como los demás congéneres de la prensa, que aplican el embudo á las finanzas particulares: atosigar en la parte estrecha á los humildes tipógrafos, aunque de la parte ancha, ó sea las regalías y morrocotudas prebendas, aprovechen los que se dan humos de sabiondos, ó están cargados de recomendaciones.

**Le felicitamos** — Tuvo lugar el último domingo el beneficio de nuestro amigo Enrique Terrada.

Numerosa concurrencia ocupaba el salón del *Centro Catalá*, demostrando con su presencia y sus aplausos las simpatías de que goza el aficionado Terrada.

Entre la concurrencia se notaba la presencia de un regular número de tipógrafos con sus respectivas familias, de esos que, aunque no alardean de *protectores* del gremio, saben hacer prácticos los deberes de clase y de la amistad, de esos en fin que tienen por lema el sencillísimo y vulgar adagio de: *obras son amores y no buenas razones*, y que el compañerismo para ellos no es olvidado en ningún terreno.

Nuestro compañero Terrada fué bastante felicitado, siendo obsequiado por sus amigos del *Casino Familiar* con un elegante tarjetero, una cadena de oro, una lapicera de marfil y una dedicatoria que decía: « Varios socios del *Casino Familiar* al amigo Terrada en la noche de su beneficio ».

Reciba el amigo nuestra felicitación más sincera y siga adelante en sus propósitos de constante trabajo intelectual y material, que es el camino que lo llevará, no lo dude, á posiciones serenas, tranquilas y provechosas.

**Obra dramática** — Varios diarios han anunciado estos días que nuestro asiduo y distinguido colaborador don Domingo L. Martínez, dará muy en breve al teatro una producción dramática titulada *La suerte del destino*.

Aunque no hemos tenido el gusto de verla, desde luego suponemos su resaltante mérito literario, pues todos conocemos al joven Martínez como elegante y profundo escritor, de cuyas envidiables cualidades nos ha dado pruebas en los artículos que de él han visto la luz en EL TIPÓGRAFO.

Mucho nos alegramos de que nuestro amigo emprenda esa nueva senda literaria, que aunque escabrosa, porque en ella se encuentran muchos críticos, — críticos de clichés periodísticos — ella lo conducirá al florido campo de los triunfos y de los aplausos.

• Esperamos impacientes la representación de *La suerte del destino* para admirar las bellezas de lenguaje que en la producción de nuestro amigo han de lucirse.

**Nuestro administrador** — También el señor Andrés Castro, administrador de EL TIPÓGRAFO, se ausentó para Buenos Aires, pero sin hacer renuncia de su puesto.

Ignoramos si nuestro compañero Castro se establecerá definitivamente en Buenos Aires, pues aunque conocíamos su pensamiento de abandonarnos, ignorábamos su partida repentina hasta después de efectuada.

Nos alegraremos encuentre trabajo en la